

VI

SR. D. FRANCISCO ELORRIAGA.

MEXICO SEP. 16 DE 1846.

Mi estimado amigo:

Dejé de escribir á Ud. uno ó dos correos porque el horizonte estaba impenetrable y no queria entretenerlo con insulsos vatinicios: hoy veo un rayo de luz, no sé si de salvacion, pero en fin hai algo que indique un giro que pueda conducir á un decenlace. Este será bueno ó malo segun fueren los elementos que contribuyan en su direccion.

Las premisas no son muy consolatorias. Los federalistas vencedores estan decididos y se han apoderado de la direccion de los negocios los mas furibundos. Estos son los que figuran en esas ridiculas pantomimas que el Republicano llama *Sociedad federalista*, y que no son mas que una parodia y farsa de los *meetings* del pueblo ingles y de los Estados Unidos. Aunque las resoluciones acordadas en ellos, y que U. habrá visto en los periodicos, le darán una idea de su caracter, no es posible sin embargo que se imagine cuales han

sido los puntos tocados en el cuerpo de los discursos, pues ha de saber que alli cualquiera tiene derecho p.^a tomar la palabra. Pues bien, sepa U. que entre otros puntos promovidos figuran, ó mejor dicho se ha hablado: 1.º de degollar á D. Lucas Alaman y á todos los tachados de Monarquistas ya gastando como decia el orador, 200.000 p(esos) si era necesario, puesto que se invirtieron 400.000 p.^a hacer caer una cabeza ilustre (1) ó armandose todos de puñales p.^a hacer unas visperas sicilianas; en este acto sacó un puñal p.^a hacer mas expresiva la palabra: 2.º la ocupacion de todos los bienes eclesiásticos y supresion de los derechos de estola sobre lo cual se dijo cuanto venia al caso: 3.º clausura de los noviciados alegandose la corrupcion y prostitucion de los frailes, que todos tenian mancebas, con cuya ocasion se dió tambien una fuerte pasada al clero secular: 4.º el establecimiento de los matrimonios civiles, dejando á la voluntad ó conciencia de cada uno el hacerlos bendecir por la iglesia: 5.º la exclusion de los sacerdotes monarquistas del concilio provincial: 6.º la tolerancia: 7.º la acotacion, y si esa necesario, la supresion de la confesion, porque á pretesto de ella se revelan los secretos de familia que perjudicaban al padre, al marido &c. 8.º la exclusion de los puestos publicos á todo hom-

(1) La del Gral. D. Vicente Guerrero.

bre que hubiera llegado á cierta edad: v. g. 40 años, de donde se descendió á promover la destitucion general de los empleados. La 5.^a fue desechada: la 6.^a causó escandalo en algunos oyentes. vajo sus dos aspectos politico y religioso, hasta llegar á punto de interrumpir al orador: la 7.^a excitó el fervor de un ciudadano de capa cuadrada que gritó *muerá el hereje*. Todas las ideas fueron aplaudidas mas ó menos, especialmente las repetidas alusiones que se hicieron contra el ejército al recomendar la importancia de la guardia nacional.

Esta breve reseña de lo que recuerdo, pues aun hay mucho mas en el caldero, dará á U. idea de la situacion social en que ha venido á colocarse este partido, que ha venido á barrer con todo el mundo, poniendose en el ultimo grado de exageracion. Para complemento de la obra diré á U. que se habia tratado seriamente de solemnizar el recibimiento de S. A. con el saqueo, y si la cosa se venia á la mano, con la ahorcada en los balcones de cinco monarquistas, cuando menos, y ha sido necesario dar algunos pasos muy formales para impedirlo, siendo el mas eficaz la amenaza de que aquel no entraria en México. Esto lo se por el mismo que andubo trabajando p.^a evitar el lance.

Yo estoi persuadido que la noticia de estos y otros muchos sucesos que seria largo referir, habian decidido á S. A. á no entrar en la capital, lo

que puso al Gobierno en las mas crueles congojas. Los ministros no se entienden ni se tienen confianza, de aqui es que ni aun podian ir al Encero p.^a decidirlo, porque los que se quedarán desconfiaban del que fuera, á la vez que este temia de lo que (los) otros pudieran hacer en su ausencia. Tal el juicio que me he formado de su situacion por lo que se, y que me confirma el temperamto que inventaron. Este fue el de despachar á Baranda como representante ó enviado del Gob.^o p.^a estrecharlo á tres cosas: 1.^a á entrar en Mexico: 2.^a á encargarse inmediatamente del Gob.^o 3.^a á que no fijara su residencia en Tacubaya. Para mas comprometerlo se expidió un decreto que U. habrá visto, en que se anuncia que S. A. tomará posesion de la Presidencia el dia que llegue & & aunque se tubo cuidado de ocultarlo á Baranda, pues se expidió despues, enviandolo con un gefe que se lo entregó en Ayotla. Farias recomendó especialmte á Baranda que dijera á S. A. se reputaria como un abierto rompimiento con el pueblo el no entrar en la ciudad, y los otros ministros apoyaron la intimacion.— S. A. se docilitó á entrar contestando sobre lo demas lo que se verá en su comunicacion que tanto han encomiado los periodicos y de la que generalmente están mui pagados.

Farias fue el gefe de la comision que salió á recibirlo al Peñon y alli hubo un acalorado deva-

te p.^a hacerlo cambiar de resolucio;n; pero se mantuvo inexorable hasta el punto de decir que ni aun comeria en Mexico, como asi sucedió. El convite de ocho cubiertos que estava preparado se desvarató. Pero volvamos á la entrada. Dejando á un lado las farsas que ya sabrá por los periodicos, diré á U. que todo era eminentemente democratico: ni una casaca, ni un coche fuera de los de oficio: S. A. venia en la carroza del Gob.^o, abierta, sumido en un rincon del asiento principal, llevando á su derecha el cuadro de la constitucion federal plantada en una asta y que tanto p.^r sus dimensiones como por la profusion de listones y bandas tricolores, apenas le dejaba lugar p.^a sentarse. Farias iba en el asiento delantero y en lugar opuesto, quedando enfrente de la constitucion; ambos callados y que mas parecian victimas que triunfadores. S. A. vestia muy democraticamente: paltó de camino, pantalon blanco y nada de cruces ni de relumbrones. Fue tan terrible la impresion que me causó aquel espectaculo, que al llegar la carroza enfrente de mi balcon, me meti involuntariamente, atacandome un dolor de cabeza tan agudo que me imposibilitó p.^a el resto del dia. Yo no se que veria de fatidico y terrible en aquella escena.

Llegado á Palacio todo se inundó de pueblo desde el salon carmesi hasta la alcoba presidencial y todavia á las cinco de la tarde [la entrada

fue á las 2] distingui en los balcones del primero muchos sombreros de ule y calzoneras que veian desfilas las tropas y los otros festejos de la plaza. Poco despues salió p.^a Tacubaya encargando que se convidara á ocho ó diez amigos de *confianza* p.^a que le acompañasen á comer. Hecha la lista de estos, Rejon la aumentó con Bas, el predicador del primer *meeting*; el famoso Carvajal, D. Vicente Romero y su hijo Eligio que excede al padre, diciendo que era necesario que el Gral. S. A. se rodeara de los gefes del pueblo, &. &. &. La noche se pasó en alegre frasca y Bas, que habia bebido y comido mas de lo que conviene, rehusó unos pasteles diciendo que solamente podria comerlos si estuvieran sazonados con cierta carne. Su programa era derribar cabezas aunque esto no lo dijo directamente á S. A.

Este repite á cuantos lo ven que no permanece en Mexico sino el tiempo absolutamente necesario p.^a hacerse de recursos pecuniarios y ha fijado un termino de ocho dias: dice que no deja ni un solo soldado y que todo el ejercito va á concentrarlo en San Luis, aunque los cuerpos estén en cuadro: alli los completará hasta reunir 25,000 hombres de tropa efectiva, por lo que ha exigido que se le aseguren 300,000 p. mensuales, y no asi como quiera, sino por contratos en que se contraiga la obligacion por el contratista de entregarlos

á el directamente sin que el gobierno tenga participio de ninguna clase.

La gran dificultad que se atravesava era la de sucesor, porque Salas no queria continuar, ya por enfermedad y disgusto, ya porque no se consideraba con derecho á gobernar estando presente S. A. La repulsa de este, y sobre todo. sus fundamentos, han venido á poner la ilegalidad en toda su evidencia, y sin embargo hasta en la mañana de hoy parecia resuelto que continuaria el mismo estado de cosas. Con todo, yo me imagino que debe haber mui pronto un cambio bastante substancial en el gabinete, aunque no alcanzo hasta donde se extienda; pero ciertamente sonará.

No puedo decir otras muchas cosas, ni creo que sean necesarias p.^a que se forme poco mas ó menos un juicio sobre lo que pueda acontecer. Notará U. desde luego que todavia hoy puede decirse que la cosa marcha por un sendero en que es posible hacersele tomar la direccion que se quiere; mas dudo que esta posibilidad dure p.^r mucho tiempo, considerando lo mas que harán nuestros liberales desde el momento en que se crean en absoluta libertad, con el derecho de hacer cuanto les venga á las mientes, y lo peor de todo, con la creencia de que eso se ha de sostener. Hoy como es natural, dirigen todos sus conatos á esperar el triunfo de los suyos en las proximas elecciones, y aunque la separacion de esta Capital,

como distrito les quita su inmenso apoyo, nada perdonan p.^a compensar su perdida suscitando el mismo espiritu reaccionario de los departamentos. Yo, á la verdad, no concivo esperanzas del buen juicio de mis compatriotas, y aunque en el estado que hoy guardan las cosas opine leal y francamente p.^r la federacion, me parece que los que vengan á plantearla traerán ideas tan desvaratadas que serian capaces de aterrar é insurreccionar aun á los republicanos de los Estados Unidos. Algunas de las cosas que les oigo me espantan porque no les encuentro ni sentido comun, pareciendome que seria mil veces preferible la total desmembracion é independencia de los Departamentos. Lo que esto pueda acarrear nos facil es concevirlo y p.^a que U. no tache de atectado mi silencio á las dos invitaciones que me ha hecho le digo que no estoy inclinado á aceptar la representacion de Durango. Hemos llegado á un punto en que es absolutamente imposible guardar ningun genero de medio y la destruccion total de la Republica ó su salvacion, van á decidirse en ese Congreso, si llegare á reunirse.

Se por conducto *segurísimo* que S. A. tenia voluntad de hablar con Pedraza p.^a tentar una fusion y que este se docilitaba á la conferencia luego que se le llamara. Aquel tenia dispuesto un plan p.^a carearlo con Farias y quien sabe si á es-

ta hora ha comenzado á efectuarse la conuinacion, pues hacia dias que Pedraza se habia ido á vivir á Tacubaya, temiendo á Mexico. No me parece imposible que por lo pronto consiga su objeto, aunque ha de pulsar muy grandes resistencias; asi como tambien veo muy probable que de esto rasulten mas y mas enconadas excisiones que en definitiva podran convertirse en su provecho, siendo el medio de allanar otras dificultades.

Yo no he querido tomar parte de ninguna clase, manteniendo aun flojas y ceremoniosas mis relaciones con Almonte y Rejon: esta circunstancia viene á hacer mas difícil una nueva situacion que me amenaza, ó mejor dicho, que ya casi tengo encima y que por si sola es de punto de aguja. Paredes ha cometido la imprudencia de dirigir una exposicion al Gobierno pidiendo que se le expida un pasaporte p.^a fuera de la Republica ó que se le consigne á sus jueces p.^a ser juzgado con arreglo á las leyes, invocando las garantias de la constitucion federal. Habiendo dado este paso lo avisó á su familia y esta me ha solicitado p.^a que sea su abogado!!! - - - ¿que dice U? - - - conociendeme como me conozca se imaginará cual habrá sido mi respuesta. Esto ha sido hoi y me ha aturrido tanto que no se ni por donde comenzar. Será pues necesario cultivar las relaciones de q.^e tan cuidadosamente-

huia. ¡Que falta me hace hoy la de S. A.! - - - mi corazon me dice que sacaría de el muchas ventajas.—Reservese U. esta especie que le comunico p.^a desahogar un tanto la sofocacion que me ha causado.

El correo sale y he escrito demasiado. A Dios.

Disimule U. el gasto y molestia que le causo recomendandole la entrega de las adjuntas.

VII.

MEXICO SEPT. 23 DE 1846

Mui estimado amigo:

Comienzo p.^r poner á la disposicion de U. mi patente de federalista obtenida sin los vicios de obrepcion ni subrepcion, para que no hable ni deje hablar: se entiende que hablo de la plaza de consejero, que al cabo se me quedó en el cuerpo con mas otra comision extra y bien penosa que tambien caerá sobre mi. Vamos á otra cosa. Oiga U. una curiosa historia que me ha dejado frio, por-